

CAPÍTULO 20.

SHUMAQ NUNASH E IDENTIDAD EN LOS ANDES DE PACHAS – HUÁNUCO

Luis Carlos Paraguay Vilcas¹

¹: Maestro en Antropología Jurídica, licenciado en Antropología por la Universidad Nacional del Centro de Perú. Docente universitario de “UNSCH” con líneas de investigación: etología, agua, ecología, antropología, filosofía, literatura, educación y territorialidad.

 <https://orcid.org/0000-0001-9875-2726>

RESUMEN

El artículo analiza los procesos de interacción en los andes de Pachas el sentido de pertenencia, a su vez busca identificar aquellas manifestaciones ancestrales de los pobladores que llevaron formar un colectivo simbólico de reivindicación. A partir de la interpretación hermenéutica y de la historia real, se determina acontecimientos culturales muy importantes, asimismo hay hallazgos de un antecesor generacional que se asentaron en todo el territorio de Huánuco con estrategias de habilidad en el manejo de los ecotipos altitudinales de cada zona. Es decir, han moldeado todas las formas de vida y sus cualidades de desarrollo que han sido difusa favorable en su adaptación, es más verosímilmente expresaron sus creencias, mitos, valores, esculturas, herramientas de tecnología, lenguas, costumbres en la agricultura, ganadería y organización social que hoy vemos en todos los espacios geográficos.

Palabras clave: Identidad, cultura, adaptación, ceremonia, territorialidad, conflictos.

INTRODUCCIÓN

El panorama de la realidad actual de las prácticas culturales ancestrales en Pachas, presenta notablemente la reivindicación simbólica en la vida diaria. Además, presenta acontecimientos desde su aparición de asentamiento y a adaptarse en cada piso ecológico, desarrollando prácticas de manejo en la agricultura, ganadería, valores morales y costumbres que han conllevado mantener hasta la actualidad. En ese sentido, se presenta una metodología de análisis con enfoque hermenéutico histórico para poder interpretar. Seguidamente, se hace una recreación de descripción del asentamiento de los primeros pobladores en el porvenir del tiempo, deslinde de las hablas, asimismo la adaptación, conflictos territoriales y cambios culturales, por último, detallando las manifestaciones de la identidad del poblador en su diversidad extensión de interacción social cotidiano.

METODOLOGÍA

El presente artículo es el resultado de análisis de una investigación de tipo básico y con diseño descriptivo. Se recurrió averiguar a través de fuentes documentales escritos, relatos orales. Asimismo, en el transcurso se indagó con los documentos históricos que consignan el sentir de los pobladores en su contexto social; por ello se utilizó el enfoque hermenéutico histórico, que busca interpretar aquellos valores, costumbres y manifestaciones en general que construyen una identidad con sentido de pertenencia en su vida cotidiana. Es decir, se recurre a la estrategia interdisciplinaria de la historia que configura una memoria colectiva en general.

Asentamiento en el porvenir del tiempo

Para poder entender la secularización general del territorio de Huánuco, se inicia de hacer un esbozo general del contexto geográfico y así determinar la diversidad ecotipos de adaptación, de la misma forma a los grupos humanos de cada organización social han venido configurando con sus propios peculiares de manifestación cultural que ha cohesionado atribuyendo una superación hasta la actualidad en los andes. Como M. Ilin y E. Segal (1957) menciona de los cambios en el tiempo: “Lo mismo ocurre en la vida de la gente. No siempre nos damos cuenta de los cambios que se operan a nuestro alrededor y en nosotros” (p. 183).

Sin embargo, es necesario analizar de materiales pertinentes y poner hincapié de los primeros pobladores que procedieron posiblemente de la amazonia, ocupando los valles de los ríos Huallaga, Pachitea y el Marañón formando a su paso asentamientos temporales “nómadas” con sus prácticas autóctonas de caza, pesca, manejo de herramientas de tecnología y capacidad de estrategias en organizar vínculos entre lazos de parentesco en congruencia a la creatividad “...el hombre mismo comenzó a tallar las piedras de acuerdo con su conveniencia, comenzó a fabricar instrumentos. Esto es lo que ha sucedido muchas veces durante el curso de la historia de la humanidad”. (Ilin y Segal, 1975, p. 89).

Es decir, cuando tienen habilidades de fabricar sus herramientas, recolección de frutos, práctica de la caza en grupos, toma de decisiones y la sociabilidad coherente, es la capacidad colectiva permanente en la experiencia del tiempo y tradición. Por consiguiente A. Johnson y T. Earle (2003) esclarece las posibilidades de la vida en medio físico: “La revolución cultural fue el primer cambio profundo en la historia humana y se produjo hace más de cuarenta mil años, como resultado de la selección natural: creando tecnologías, lenguajes, inteligencias y relaciones interpersonales ordenadas” (p. 53).

El lento proceso en todo América permitió expandir a los primeros errantes a seguir buscar alimentos para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, recolectando y a la vez tener consigo de invenciones colectivas de pautas de su cultura:

Los cazadores nómadas y los recolectores, a duras penas cubren las necesidades mínimas de subsistencia y a menudo están muy por debajo del mínimo necesario. Un reflejo de ello es la escasa densidad de población que arroja la cifra de una persona por 250 o 500 kilómetros cuadrados. La constante movilización en busca de alimentos los privó, a todas luces, de horas de ocio para dedicarlas a actividades no relacionadas con la subsistencia que revistan cierta importancia, además, podían llevar consigo una cantidad exigua de lo que manufacturasen en los momentos de esparcimiento. La adecuación de la producción significaba para ellos la supervivencia física y rara vez tenían productos o tiempo de más. (Steward and Faron, 1959, pág. 60; cf. Clark, 1953, págs. 27 y sigs.; Haury, 1962, página 113; Hoebel, 1958, pág. 188; Redfiel, 1953, pág. 5; White, 1959)

La caza y la recolección se convierte un eje muy importante incluso en zonas inhóspitas, seguramente nuestros antepasados en accidentes geográficas que constituye cerros, rocas, ríos, laderas en los andes, integró totalmente en su entorno a planificar a partir de información ancestral y comenzó a determinar paulatinamente de las zonas altitudinales “pisos ecológicos”, las estaciones, meses de escasos de pastos y entre otras. Es decir “La variedad de esta lista puede impresionar, pero no debemos dejarnos engañar pensando que la variedad indica abundancia, ya que las cantidades disponibles de cada elemento son tan escasas que únicamente una dedicación intensísima hace posible la supervivencia” (Herskovits, 1958, págs. 68-69).

El ambiente remoto y exótico removió al antiguo poblador viendo amplia diversidad en su devenir exploración. Según Augusto Cardich (1958) hace referencia al origen de la civilización andina desde los 10.000 años donde vivió en forma permanente, procedentes ríos Pachitea y Huallaga. Por su parte el Dr. Julio C. Tello formuló la teoría autoctonista que la cultura peruana tuvo un origen de selva amazónico: es decir, habría recorrido el territorio huanuqueño, tocando las tierras que actualmente pertenecen al distrito de Chinchao. Asimismo, la expansión en todos los andes montañosos gracias a las habilidades y adaptación progresivo, utilizaron herramientas para la caza, pesca y recolección de plantas hasta llegar a la domesticación. Lumbreras (2008) afirmó lo siguiente:

De algún modo, la humanidad pudo expandirse en todo el mundo gracias a estas habilidades, que se iniciaron con la creación de instrumentos útiles para cazar y recolectar animales y plantas enteramente naturales, que continuaron con la intervención intencional en los procesos de su reproducción —que es lo que llamamos “domesticación”— Y que avanzaron hacia el progresivo dominio de las leyes naturales reguladoras de la existencia del planeta (p. 26)

Por otro lado, los primeros hombres llegaron a Huánuco posiblemente cerca de 10.000 años A.C., con indicios de prácticas en domesticación de diversos animales. Al hombre de Lauricocha se afirma el antiguo habitante que fue cazador de vida nómada y vivía en agrupaciones aisladas en el vasto territorio. Posiblemente en Lauricocha, Huánuco Marka y en otros lugares comenzaron a domesticar auquénidos, dedicándose a la cacería de guanacos para la dispensa aprovisionamiento de carne y la lana.

Es decir, existió fases que abarcaron la limitación de los pobladores entre los 750 y 1150 años d.C., ocupó la cuenca norte del río Lauricocha, denominada valle del Ñucón, y la mitad sur de la cuenca del Alto Marañón, junto con algunos de sus principales afluentes (las quebradas Pomabado, Choquevado, San Juan y Tunahuaín). Los asentamientos más importantes de esa fase son Chiquia y Quinaj, ubicados en la Provincia de Lauricocha. Posteriormente, en una fase tardía, entre 1150 y ca. 1470 años d.C., se desocupó gran parte de los sitios del valle del Ñucón, y se ocupó nuevas cuencas tributarias del Alto Marañón al sur, como los ríos Nupe y Vizcarra, y otras cuencas en la mitad norte del Alto Marañón, expandiéndose hasta el valle de Tantamayo, en la margen oriental, y la quebrada de ishgaragra, al norte de Singa, en la margen occidental. Los sitios más importantes de esa fase son Garu y Shaywa Grande, ubicados en las provincias de Yarowilca y Dos de Mayo, respectivamente.

Asimismo, en el ámbito geográfico y temporal Salcedo (2012) presenta en su investigación la cronología absoluta propuesta tentativamente para el departamento de Huánuco por estadios del arcaico superior, formativo precerámico, formativo inferior, formativo medio y superior, asimismo hubo desarrollos regionales en Lauricocha V, Sajarapatac e Higuera, en señoríos

regionales se conocen a Wamallí tardío del año 1150 a 1400 ubicado en los sitios de Chupachu, Yacha y Yarush, finalmente por los Inkas de 1400 a 1600 conocido Inka provincial en Huánuco Pampa, Granero Selmín.

También cabe mencionar los trabajos que realizó el arqueólogo Daniel Morales (1984) donde postula que durante los años 1000 a 1400 d.C. exactamente en el periodo intermedio tardío, existieron en todos los andes una gran multitud de reinos y señoríos independientes. En ese sentido, en actual departamento de Huánuco los cuatro grupos étnicos se desarrollaron con su respectiva organización; el reino de Guánuco, Yachas, Queros y Chupachos, además, el reino de Guánuco estaba conformado por tres Sayas: Allauca–Guánuco, Ichoc–Guánuco y Huamallí–Guánuco con sus respectivos curacas. Por conveniente la diversidad del modo de vida en todas las civilizaciones ha configurado una particularidad cultural, en específico los andinos están muy arraigados al manejo de suelos (relación hombre–naturaleza) y manejo de pisos ecológicos, Espinoza (1995) afirma que “la civilización andina destaca por el manejo de suelos y espacios verticales utilizando intensamente andenes y qochas el manejo eficiente de los sistemas instalado en las provincias de Ambo, Huánuco y Pachitea” (p. 176).

La expansión paulatino en el tiempo conllevó asentarse en lugares estratégicos y continuos migraciones en el medio natural que diversificó, ocupando zonas fértiles y originando nuevos asentamiento con una organización social clasificado como los Wanukos dedicándose al pastoreo, la agricultura, cerámica, textilera, metalurgia, aparecieron con su construcciones de templos y fortalezas, cuyas ruinas pueden verse ahora; los Chupachos que habitaron por valle del río Huallaga, se cree que descendieron de los chupacanos del tribu Wanka por sus manifestaciones guerreros, también eran sedentarios y excelentes agricultores en el cultivo de maíz, ají, algodón, yuca. Santillana (2008) hace referente a las sociedades serranas a través de control en ambientes ecológicos escalonadas que permitió el manejo:

Ejemplos de este exitoso modelo son los llamados Reinos Altiplánicos, como los lupaqas de la cuenca del Titicaca y los chupachos de la cuenca media del río Huallaga, a una escala intermedia de unas 3 mil unidades familiares. Los diferentes ecosistemas eran compartidos

con grupos pertenecientes a otras entidades políticas, de manera que el usufructo de un medio ambiente no era monopolio de un solo grupo étnico (p. 266).

Dicho sea de paso, había otras civilizaciones más como: Huacrachucos, Panatahuas con distintivos particulares que en el tiempo desarrolló una interacción de prácticas evolutivas que implican un esfuerzo colectivo. Es decir, todas estas manifestaciones culturales fueron una comprensión de identidad en el porvenir del tiempo hasta la actualidad.

Deslinde de las hablas

Entrar a la diversidad lenguas quechuas en la coyuntura actual en el proceso de intercomunicativas es complejo, porque se debe tener en cuenta a la geografía extensa agreste y choque cultural constante en el tiempo-espacio, por intercambio de productos, conflicto de guerra, contraer parentesco y entre otros. Además, desde el surgimiento de grandes albores de la civilización en todo el territorio del ande, repercute la interacción de organización social y cohesión colectiva en la agricultura, ganadería, costumbre, lenguaje, cosmovisión. Torero (1974) afirma lo siguiente:

Alrededor de los siglos VI y VII de nuestra era, hubo un comercio ampliado de la Costa Central con el Antiplano del Collao. Intervinieron entonces diversas entidades: la costa centro-sur con los reinos de Lima y Nazca, Tiahuanaco en el Antiplano y un nuevo poder, el de Viñaque, Wari-Ayacucho en la sierra sur central. Viñaque, sin embargo, resultó pasajero debido quizás al crecimiento de Pachacamac en la costa. Con su influencia el quechua avanzaría en la costa y sierra del norte y en la costa sur (quechuas Yungay y Chinchay). Esta larga complementación económica entre costa y sierra utilizó diversos modos (trueques, hermandades, saqueos, guerras). En cuanto a los horizontes, Torero vinculaba su desarrollo a poderosos estados serranos (Chavín, Viñac, Incas). Ninguno, sin embargo, absorbió del todo a las numerosas nacionalidades. (p. 13-14)

Esto conlleva al surgimiento y existencia de sociedades complejas en todo el desarrollo social, adaptándose a las bondades de la naturaleza en cada piso

ecológica de intervención socializador, también intercambios de productos, guerras por expansión florecieron culturas de los pueblos andinos de costa, sierra desde el norte, centro y sur.

Por otro lado, es necesario en la historia del tiempo aclarar que existió un multilingüismo prehispánico desde su lógica de psicoseñales, es decir que existió varios idiomas locales que fueron influenciados por idiomas de expansión de las sociedades Chavin, Tiwanaku, Wari y Chimu que precedieron a los Incas, por decir sentaron las bases de innovación sistemática en la expansión. Según Franklin Pease (1992) los elementos que matiza:

La arqueología ha mostrado que el ámbito cuzqueño tiene una larga vida antes de los tiempos de los incas. Es conocido que la agricultura tiene dilatada historia en la región, y en los tiempos de Wari había en la misma una densidad poblacional suficiente como para que en sus cercanías pudiera funcionar un centro administrativo como Pikillaqta—notables por sus conjuntos de edificios y depósitos. Poco sabemos todavía acerca de su funcionamiento, pero la presencia de Wari en la región cuzqueña relaciona a ésta con un centro de poder anterior al Tawantinsuyo. (p. 102)

También hubo la fusión o unión de lenguas que dio nuevas lenguas que posiblemente ahora se practica en cada contexto social. La comunicación del habla en cada contexto es la variedad que perdura siendo una similitud en la extensión territorial; como las palabras ñuqapas que mencionan en Huancavelica, Ayacucho, pero en el norte de Ancash dicen ñuqapis, en Cusco nuqapas, asimismo en las palabras de sumaq, tuñinanpaq, kachkan, en Huánuco expresan shumaq, tuninanqaj, caycan, asimismo en decir shimi, puriyan, tuqushqa, shuti, ismuchiyen, usharin, etc. Huaman Poma de Ayala (1615) en su nueva crónica y buen gobierno describe las fiestas de los incas, en ello menciona de la fiesta de los Chinchaysuyos “huaucotaqui huacon” Huanucopampa, Paucarpampa fiesta lo siguiente:

Cantan las doncellas y mozas, dicen así tañendo su tambor:

Mana taruscha riccho maquillayquip uaucuycaconqui. Mana luycho amicho cincallayquip uaucuycaconqui. Uayayay turilla, uayayay turilla.

Responde el hombre soplando la cabeza del venado y toca así:

Uauco, uauco, uauco, uauco, chicho, chicho, chicho, chicho (p. 113)

Es más, en los andes de Huánuco en su mayoría hablan con una vocal breve o larga que está constituida por consonantes, por ejemplo:

Uushakunata, aayachinqa, uusha.

Asimismo, la combinación sonora en el hablar cotidiano cuando uno interactúa en las intercomunicaciones en las comunidades, resulta una estructura particular que cumplen funciones lógicas que predominan componentes del entorno de la vida social. Es decir que ocurre al inicio de la palabra “chiina” o al interior de la palabra “allaapa” “raqaa” la vocal larga, es la comprensión en diversos indoles el idioma y a la vez son elementos fisonómicos en fonética que practican en la colectividad.

Teniendo en cuenta el reto del multilingüismo oral iconográfico con la castellanización en la pluriculturalidad andina, al término “Nunash” vincularon a la belleza “Shumaq Nunash o bella Nunash” y reivindican de la valoración del patrimonio de la identidad cultural. Como se vino recreando comparativamente en las facetas de variedades lenguas y habiendo similitudes, no he encontrado el significado de “Nunash”, aunque muchos tradicionalmente mencionan el lugar que viene del término fuego, candela “nina”, por cierto, no tiene ninguna similitud en el significado, más bien el término “nunash” en el tiempo se ha mitificado en un personaje que a la actualidad pervive en las memorias colectivas, también es un espacio arquitectónico o complejo arqueológico y nombre de un centro poblado que existe en nuestros días. Sin embargo, permite estudiar a fondo, porque estas que se mencionó están en el tiempo y espacio, es difícil, podría postular hipotéticamente decir “yo” en quechua “ñuqa o nuqa” en relación a la naturaleza “yo soy bella” “sumaq kani”, estos misterios están directamente ligado al mundo de los símbolos, prácticas sociales que representa en creencias colectivas en cohesión de relaciones estructurales en el entorno natural.

Además, permite afirmar que existieron en los andes una gran multitud de reinos o grupos étnicos manejando suelos y espacios verticales de pisos

ecológicos, asimismo, el habla se constituía convirtiéndose en cada región una verdadera lengua homogeneizadora, a partir de los patrones básicos de interacción colectiva, es decir en la actualidad haciendo una descripción general en el habla histórica pernocta el dinamismo del tiempo como daremos a conocer. En Huánuco en su hablar cotidiano expresan unas de tantas de esta forma; Maruchapa wamran ollqo karan “El hijo de María fue varón” si esto hacemos una asimilación comparativa con quechua de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica; Mariyachapa warman urqu kasqa o también dicen Mariyachapa warman qari kasqa, es más decir “urqu” a los varones en las sociedades de sierra sur es la personificación de ofensa o comparación con el animal “perro” y de igual manera decir a la mujer “china”, sistemáticamente al hacer la comparación de palabras tiene similitud con particularidad de significados y en la fonética es diferente según sus costumbres, sus artes, cosmovisiones, lógica de vida y situaciones históricas.

Adaptación, conflictos territoriales y cambio cultural

Adaptación

Recordemos previamente de nuestros antepasados asentarse en todos los confines del planeta, asimismo con distintos tipos de pertenencia y prácticas naturales desde nómadas hasta ser sedentarios estables supuestamente, porque en el recorrer de los tiempos los grupos humanos habían aprendido múltiples aprendizajes a partir de la interacción con la naturaleza. Además, desarrollaron esencialmente en grupos organizados las prácticas divergentes para la supervivencia, también identificaron la importancia de productos alimenticios, caza, pesca en cada espacio del ambiente.

En su diccionario de antropología Barfield (2001) enfatiza detalladamente sobre la adaptación:

Los individuos pueden responder a los cambios de su medio mediante ajustes morfológicos y funcionales. Estos ajustes son de tres tipos: regulativos, aclimatativos y evolutivos. Los ajustes regulativos, que incluyen una parte importante del comportamiento, se producen rápidamente y reflejan la flexibilidad fisiológica y de comportamiento de nuestra especie. Las prácticas culturales

relativas al vestido y a la vivienda suelen reflejar, aunque no siempre, un esfuerzo por alcanzar un nivel aceptable de protección frente a los elementos (por ejemplo, adaptación). (p. 22)

También, es necesario precisar de los modos de comportamiento en la adaptación en cada medio ambiente, mejor dicho, de la ecología, es la adaptación al ambiente de todos los seres vivos, según Webster hace una relación mutua entre los organismos y su ambiente, es más desde los tiempos de Darwin han concebido al medio como la red de la vida. En los estudios ecológicos Steward parte de las implicancias de ecología biológica, humana y social para sustentar los procesos del desarrollo cultural hombre – naturaleza con expresión de ecología cultural. Sin embargo, fueron importantes la relación con el entorno para poder integrar en los grupos sociales y costumbres sociales, creando patrones culturales con trasmisión colectiva en todos los espacios.

En ese sentido, los patrones culturales en todos los grupos humanos tuvieron su variabilidad de tendencias, conformando las medidas de producción, distribución, intercambio y consumo. Cabe decir más, las capacidades de ingeniarse en los andes montañosas las herramientas de caza, pesca. Consecuentemente, la domesticación de animales, las plantas, manejo de pisos ecológicos, manejo de calendario agrícola permitió la permanencia del hombre en cada espacio formando grupos de sociedades “ayllus” con autonomías propias y costumbres jurídicas. En cuanto a la ganadería a partir de la domesticación fue muy elemental para la alimentación la carne, las pieles para las vestimentas y el estiércol para la agricultura, en cuanto a la agricultura domesticaron diversas plantas silvestres que garantizó a las familias de cada grupo social y elaborando diversas practicas ingeniosas con tecnologías como el riego. Rostworowski (2005) menciona al respecto:

Los hombres andinos, con sus escasos utensilios, necesitaron de mucho ingenio para vencer las dificultades ambientales, y demostraron poseer bastante inventiva. Esta afirmación está demostrada en los esfuerzos actuales para revivir la antigua tecnología prehispánica con el fin de aplicarla a la moderna agricultura (p. 30).

Además, la población andina enfrentó a las dificultades diversas que ofrecía la puna, valles interandinos, las extremas variaciones de la temperatura, de a poco con la sistematización de experiencia comenzaron a aprovecharlas la domesticación de camélidos, elaboración del chuño que garantizó durante las frecuentes sequías como el alimento básico. Pease (1992) considera que se había adaptado con éxito la población andina y con criterio de manejo: “De otro lado es pertinente indicar que la población andina supo manejar no solo la variedad ecológica, sino también hacer suyas las dificultades que la misma ofrecía; hacerlas suyas significaba convertirlas en productivas, aprovecharlas para mejorar su abastecimiento” (p. 5).

Conflictos territoriales

Todas las sociedades en el mundo han estado en continuos conflictos bélicos por dominio territorial y por las bondades que brindó los espacios geográficos para la pervivencia humano, consecuentemente en los andes desde muy antaño se caracterizaron por el manejo de los territorios, siendo fundamental el sustento de cada familia. En efecto todas estas sociedades poseen un espacio continuo y delimitados por linderos, puestas por hitos, tradicionalmente en el tiempo se convirtieron fronteras creando un sentido de afirmación.

Quizá, algunas sociedades fueron muy devastadoras bajo el dominio radical e imposición total con todo su aparato poder militar, antes que los incas entraran con sus dominios en todo territorio del ande, estas sociedades de Huánuco habían expandido su territorio para la redistribución de bienes de consumo en diversos pisos altitudinales, las qollqas monumentales que hoy se percibe en Wanuko Marka, Pariaca, Lucimas, Jivia, Pampan, choras y entre otros. Es más, cada uno con sus propias innovaciones de técnicas agrarias, técnicas ganaderas y organización social política, permitió ampliar sus fronteras para resolver los problemas agroecológicas y máximo aprovechamiento para garantizar el bienestar social.

Sobre los conflictos bélicos territoriales entre las etnias huanuqueñas, Cieza de León (1946 [1553]) escribe lo siguiente:

“Cuentan que muchas destas naciones fueron valientes y robustas, y que antes que los ingas los señoreasen, se dieron entre unos y otros

muchas y crueles batallas, y que en las más partes tenían los pueblos derramados, y tan desviados, que los unos no sabían por entero de los otros, si no era cuando se juntaban a sus congregaciones y fiestas. Y en los altos edificaban sus fuerzas y fortalezas, de donde se daban guerra los unos a los otros por causas muy livianas.” (p. 397).

“Había en tiempos pasados gran cantidad de ganado de ovejas y carneros que no tienen cuenta mas, las guerras lo acabaron en tanta manera, que desta muchedumbre que había ha quedado tan poco que, si no lo guardan los naturales para hacer sus ropas y vestidos de su lana, se verán en trabajo.” (p. 398).

De hecho, los conflictos en los andes preincas ha permitido encontrarse bajo los dominios del invasor imponiendo políticas, creencias y organización social, posteriormente la expansión incaica con síntesis de configuración socio-cultural, sistemas políticos, religiosos y económico, se autodefine con prosperidad, pero todos las etnias sometidos al uso de fuerzas autoritarias, hasta algunos etnias se convirtieron en mitimaes, Martha Anders (1990) es claro ejemplo que menciona de los que gobierna sobre mitmas quichuas y mitmas orejones, teniendo en cuenta de las instituciones incaicas “mit’ayuq, mitmaq, camayoc, yana”, además esclarece mencionado a Zuidema (1983) el complejo posibilidad que gobernaba:

Si estos mitimaes orejones o ingas fueron incas de privilegio, y los mitimaes quichuas no lo fueron, podrían haber sido distinguidos originalmente de los mitimaes quichuas tanto por su mayor proximidad al Cusco como por un estado de mayor prestigio debido a un designado papel especial en el funcionamiento político-ritual en Cusca (p. 64).

Sin embargo, es controversial la diferenciación como infiere (Rowe 1946:261) los quichuas fueron una de varias etnias designadas como incas de privilegio, autorizados a ponerse los pakoyoq, u orejeras.

Asimismo, la divergencia de relaciones políticas y sociales según Santillana (2008) conlleva:

De la misma manera, las relaciones políticas y sociales entre las vecinas elites regionales que eran tradicionales y horizontales

se convirtieron en vínculos verticales, por los cuales las elites locales pasaron a ser subordinadas al Estado y, al mismo tiempo, dependientes respecto del Estado, para lograr distinción social y legitimar su autoridad. (p. 297)

Asimismo, en el siglo XVI con la llegada de la invasión española y los levantamientos de guerras sucesivas de sociedades subordinados que eran anteriormente, generó la confusión del comportamiento político, social en totalidad. Esto aprovechó los invasores para instaurar el régimen colonial con política devastador y diverso, constituyendo una composición de exclusión diferente racial étnico, es más la expresión de control social colectivo persuadidos a adaptarse a los usos y medidas que forman parte. Al respecto, María Isabel Remy (2014) hace una mirada comparativa de diferenciación étnico:

Estos pueblos diversos, algunos incluso muy enfrentados entre sí, fueron llamados “indios” y, poco a poco, homogeneizados por un sistema común de organización social y territorial, por una misma ubicación en la economía y un mismo estatus ante el Estado colonial, y por una común institucionalidad productora y reproductora de la cultura, la Iglesia, que se encargó, además, de la difusión básicamente de una misma lengua: el quechua (p. 19).

En ese sentido, los conflictos han perdurado en diferentes momentos de la historia humana hasta la actualidad. Osorio (2013) hace hincapié que “... los conflictos ocurren en todas las sociedades y esto no es necesariamente afortunado o peligroso. En algunos casos, el conflicto dentro de un grupo puede ayudar a establecer o restablecer la unidad”. En efecto, Lewis Coser en 1956, argumentó que “tales conflictos pueden ser positivamente funcionales para la estructura social cuando ellos conciernen metas, valores o intereses que no contradicen las presunciones básicas en que se fundan las relaciones sociales”. Es decir, el conflicto es percibido en nuestro contexto social actual como problema desintegrador y para el Estado es subversivo y peligroso, que están establecidos en una función de la autoridad política con relevancia relativa de integración.

Cambio cultural

Todas las sociedades andinas están en constante cambio desde el interior o del exterior, reflejando sus prácticas generales concebidas en su recorrer existir. Es decir, el desarrollo progresivo cultural influyó con sus pautas o conductas mediante la incidencia tecnológica, costumbres, organizaciones institucionales en sociedades invadidas que integran relativamente, de otro modo, las alianzas que integra eclécticamente la configuración de interrelación cultural. Barfield (2001) indica “En su opinión, las sociedades podían ser jerárquicamente clasificadas en una escala única desde la salvaje a la civilizada, con los pueblos de la base menos inteligentes que los de la parte superior” (p. 131).

Es notable poner en claro sobre las fiestas religiosas católicas y andinas en sus ritos, ceremonias, ornamentos que expresan con fuerzas históricas y al paso del tiempo se ha incluido nuevos elementos culturales; las costumbres se han convertido en la transición del mito que trasmite la vitalidad del progreso. Asimismo, Degregori (2014) dice que: “Desde una perspectiva, la comunidad se integra crecientemente a la sociedad nacional; desde otra, se aliena: los miembros se multan a sí mismos por conservar particularidades culturales” (p. 59).

Así llegamos, articular los esquemas complejos de la vida del hombre en los andes, cuando se recoge los datos etnográficos de la trasmisión de todos los modos de vida en un estrecho contacto, va girando dinámicamente las pautas generales como un conjunto de sistemas bien interrelacionados. Tal y como argumenta Geertz (1996):

La cultura no es más que la trama de significaciones en la que el hombre conforma y desarrolla su conducta. En cuanto al hombre, no es más que un animal inserto en esas tramas de significación que él mismo ha construido. Así, la cultura se comprende mejor no como complejos de esquemas o pautas de conducta (costumbres, hábitos, tradiciones...) sino como una serie de mecanismos de control (planes, recetas, reglas, instrucciones, programas) que gobiernan, modelan y dirigen la conducta; mientras que el hombre se piensa como animal que más depende de los mecanismos de

control no-innatos (extragenéticos), es decir de esos programas culturales, para ordenar su conducta (p. 20).

Identidad en los andes de Pachas

La ubicación se encuentra en centro poblado de Nunash del distrito de Pachas, provincia Dos de Mayo del departamento de Huánuco, a una altitud de 3500 m.s.n.m. aproximadamente, en ese espacio los pobladores se han asentado desde sus ancestros hasta la actualidad. Para ser más exacto las manifestaciones culturales de la localidad con su historia muy valiosa, adquirió valores en búsqueda de afirmación. Es decir, en tiempos venideros han moldeado todas las performances de espectáculos de la vida, que han sido útil en la cotidianidad para combinar tecnologías, creencias, mitos, valores, costumbres, agricultura, ganadería, domesticación y organización totalitaria.

El ser humano expresa en el tiempo lo que saben, lo que piensan, lo que sienten a través de toda la vida en la añoranza de su tierra natal. Aibar (1992) menciona a Arguedas en busca de la identidad; El hombre desde el inicio de su existencia se ha preguntado sobre su posición en el universo y sobre el sentido de su vida, así como todos nos interrogamos de nuestra identidad.

De tal forma la invasión ocupa el territorio con la dominación política absoluta a todos pueblos andinos, con servidumbre y estado de intercambio, de mestizaje con la cultura invasora, quienes venimos en el proceso de asimilación a los grandes cambios de cultura occidental en la organización, creencia, arte, danza, música, filosofía con vitalidad andina. Arguedas (1975) hace hincapié a la sierra en la época moderna una integración de las culturas que chocan, la invasión se convierte en el punto devastadora del nuevo status cultural, de una nueva historia en todos los andes. Refiriéndome al respecto, a partir de mis viajes a diferentes comunidades; “cabe señalar que el hombre andino hasta la actualidad es vestido articulado muy intrínsecamente con sus creencias verticales, porque cree en cerros, puquiales, ríos, rocas, aves y astros”. Suma una totalidad que permite manifestar el sentido de interiorización y a la vez es un legado de herencia cultural en el tiempo adverso, teniendo en cuenta “Nunash” es la expresión de belleza refiriéndose a su geografía, a la tierra, costumbre, idioma, danza, cosmovisión, etc. Además, Alberti, G y Mayer, E.

(1974) esclarece que las reglas de juego en cada comunidad constituyen una relación social, por costumbre del parentesco territorial, es como un “cordón umbilical” que nutre a las personas por él vínculo étnico.

Algunos pensarán que es una superstición construida en el tiempo y espacio, sin embargo, no es así, porque se observa en la actualidad los modelos de vida antaño que vienen expresando en forma de acumulación colectiva en la memoria y refleja en un hecho social práctica.

Espinoza (1997) hace referencia:

En general el campesino serrano y costeño intensamente vinculado al suelo; en todo instante se sentía hermano e hijo de él, hecho que determinaba la divinización de la Pachamama o madre tierra. De ahí que el sentido de “terruño” y “patria” para ellos estaba identificado con el terreno que ocupa su ayllu, robustecido con lazos religiosos.
(p. 116)

Por otro lado, hoy en día recrean con actividades de reivindicación en la valoración del patrimonio de la identidad cultural “Shumaq Nunash”, presentando con la danza autóctona y ancestral, que posiblemente a enraizado con intensidad en la subjetividad del tiempo de asociar símbolos vivientes. Seguidamente con ritos y ceremonias realizan ofrenda a la madre tierra “Pachamama” haciendo una representación psíquica de la naturaleza y que continúe con elementos de representación. Es importante recalcar la fecha de la festividad que se realiza del 26 al 29 de junio de cada año en los centros poblados de Bellavista, Pichgas y en Nunash en el distrito de Pachas. Se trata de una fiesta preinca que reivindica la valoración del patrimonio por decirlo así en la actualidad e identidad cultural del poblador pachasino, en homenaje a la estación del invierno, el solsticio andino, y agradecimiento continuo a la tierra en relación hombre–naturaleza.

Isbell (1974) indica:

«... la tierra se abre y los dioses tienen ganas de comer y entonces reciben fácil nuestras ofrendas - también pueden comer el corazón

de los hombres que se atreven a caminar solos por los cerros en estos tiempos - las piedras se ponen - a hablar, los Illas caminan, los ichus se convierten en sogas, los árboles se mueven y los barrancos gritan» (p. 117).

Además, complementan con cantos y músicas al compás del pincullo y tinya en donde presentan danzas autóctonas y ancestrales, haciendo un sincretismo cultural; las pallas de Marias, Acharucu de Canchapampa-Llata, Turkos del Chinchaysuyo, Rukus de Shayan, Guerreros Turkos de Ancaypuyo, turcos del barrio de hospital y el tuy tuy de Llata. Es interesante ver las facetas múltiples que manifiestan en el proceso de la socialización con gran conocimiento de obtención. Taipe (2018) indica que; “el proceso de socialización tiene un rol esencial en la integración cabal del individuo a su sociedad” (p. 35).

Entonces la socialización “tinkuy” conlleva a la asimilación y compromiso dentro de un contexto social, expresando y creando nuevos mecanismos de expresión, en este caso aparecen los elencos para representar sus danzas antiquísimas.

la conquista del territorio que ocupa, la dominación política absoluta por parte de otros pueblos, el sometimiento al estado de servidumbre no la destruye, se establece un inevitable estado de intercambio, de mestizaje con la cultura invasora. La invasión se convierte en el punto de partida del nuevo estatus cultural, de una nueva historia

Con criterio básico e identidad muestran cada paso, movimiento y expresión que retratan la tradición y la conexión de los danzantes con sus antepasados. Con sus vestimentas alegóricas transmiten la combinación recepción en la actualidad con Inka Jorguy (qurquy), Auquilo, Mama Rayhuana, Wanka Danza, Tambuy, Atoq alcalde y Capitán Pizarro, Apu Inka, Ruku Huanuy, Tuy Tuy, Yawar Mashtay, Waka Markay, y muchas más.

La tradición social vincula la ceremonia en rituales que son normas o pautas que ajusta a una conducta psicológica cultural, Segalen (2005) aclarece como dimensión simbólica:

El rito se caracteriza por una configuración espaciotemporal específica, por el recurso a una serie de objetos, por unos sistemas de comportamiento y de lenguaje específicos, y por unos signos emblemáticos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo (p. 30).

Visto así, en el paisaje vivencial interactúan las relaciones sociales mezclando el tiempo individual y el tiempo colectivo, haciendo un conjunto de manifestación con ritual a la Pachamama pichagas ucru, ritual de yaku Raymi (seda en yacimiento preinca “Muchin” de Bellavista) y ritual del aire (en el bosque de piedras de cunyaq) día de escenificación de shumaq nunash, donde la bella dama nunash y el apu cunyaq entran en escena. Donde son emblemas materiales y tangibles relativamente codificadas, que implica pues la continuidad de los grupos por generación como realidad social.

Daré un resumen del relato oral:

“... Una princesa huye con su amado. Y para salvarse de la persecución del padre, ambos se transforman en otros seres de la naturaleza para permanecer juntos. ¿En qué se habrán convertido? Este relato remite al origen de la montaña Bella, el cual se ha transmitido en forma oral entre varias generaciones”.

Las formas elementales de la vida evidencian en la proliferación de manifestación en lo sagrado, las fechas indicadas consagra paulatinamente en procedimiento de enculturación, esto adapta a la vida social de manera consciente o inconsciente.

DISCUSIÓN

Implica la identidad en los andes de la sierra del Perú que arraigó en el tiempo configurando un performance diverso, como se viene analizando de “*Shumaq nunash*” en su contexto social geográfico. Además, se seculariza la adaptación en cada piso ecológico de los primeros pobladores hasta la actualidad, es más, la interacción de comunicación “fonética” de choques culturales de multilingüismo con sus particularidades interpretaciones de signos, símbolos y alegorías, de algún modo ha configurado la cohesión social. Por su parte, el término “*Shumaq nunash*” se ha mitificado en un personaje, lugar, visto que no es así, en la realidad, para los pobladores simboliza un sentido de pertenencia de relación social en la diferenciación geográfica.

Sin embargo, las situaciones históricas del poblador en su adaptación, interacción social y cambios culturales que dan un sistema de acción a grupos humano a la variabilidad de desarrollo, delimitando su territorio con prácticas coherentes de la vida social en su entorno natural.

CONCLUSIÓN

La identidad de Pachas “Huánuco” es la construcción de autodeterminación en el tiempo y a su vez en arraigo de complementariedad que se manifiesta en la diversidad cultural, especialmente va configurando su vida social milenaria con contribuciones de lenguaje, percepciones, costumbres, ceremonias y rituales en la interacción colectivo del entorno natural. Además, la herencia cultural pernocta en la memoria que integra el funcionamiento general de convivencia social de grupos humanos en un medio determinado, asimismo existe el registro de la memoria en el pensamiento intrínseca de la otredad.

Cuando se hizo detalles del análisis y la revisión, necesariamente era ahondar haciendo un deslinde del tiempo, por ello se comenzó a analizar el asentamiento

en el porvenir del tiempo para entender de los pobladores que precedieron en el dominio del espacio andino, porque a sabiendas los pobladores que se han asentado viendo el espacio de bondades que beneficiaría en su devenir existencia. Solo que esto a conllevado a expandirse en todo espacio ecológica y estilos de aprendizaje según los aspectos fenoménicos, así en el deslinde del habla, uso de herramientas de tecnología para alimentos, armas, vestimenta. El uso del lenguaje en la actualidad en los andes de Pachas es la manifestación clara en su imagen acústica del sonido de habla, como algunas expresiones que estamos mencionado; “*Masqui cay rimayta ricashun*” observemos la siguiente entrada, “*yachajcuna ima jutita churapashanpis*” nombre científico. Asimismo, existe en la pronunciación las vocales largas “qaara” “waaka” “chiina” que prescribe su historia milenaria.

El hombre como grupo social en todos los espacios andinos se asentó adaptándose y paulatinamente entrando al dominio de territorios con conflictos y alianzas, en tanto así la organización con ideas generales que constituye el arraigo ancestral. Hoy se sabe que utilizaron diversas técnicas que contribuyeron hasta la actualidad, la producción agrícola, aprovechar las laderas empinadas andinas, frenar la erosión del suelo, uso del agua con tecnologías de riego y qochas, al mismo tiempo los cambios culturales en la interacción practica constante en las diversas etnias, repercute aspectos que integran un complejo de esquemas con mecanismo de control.

Finalmente, la identidad en los andes en general expresa un abanico de tradición colonial e influencia de naturaleza autóctona, con propias dinámicas de elementos culturales en los cantos, danzas como las pallas de Marias, Acharucu de Canchapampa-Llata, Turkos del Chinchaysuyo, Rukus de Shayan, Guerreros Turkos de Ancaypuyo, turcos del barrio de hospital y el tuy tuy de Llata. Asimismo, se sigue viendo el uso de vestimentas alegóricas que combinan en la actualidad (andino occidente) con Inka Jorguy (qurquy), Auquilo, Mama Rayhuana, Wanka Danza, Tambuy, Atoq alcalde y capitán Pizarro, Apu Inka, Ruku Huanuy, Tuy Tuy, Yawar Mashtay, Waka Markay. También, la expresión simbólica de los pobladores que practican con arte y resistencia de prevalencia en rituales a la Pachamama pichagas ucru, ritual de yaku Raymi (seda en yacimiento pre inca “*Muchin*” de Bellavista), ritual

del aire (en el bosque de piedras de cunyaq) día de escenificación de shumaq nunash, donde la bella dama nunash y el apu cunyaq entran en escena míticas inalcanzable que hoy solo se ve en su imponente belleza cubierta de árboles, aves y flores, las antiguas creencias expresan en la lengua nativa conservando toda su integridad de bases fundamentales hasta hoy en día.

La conciencia individual son características de la conciencia colectiva en la sociedad rural andina, en sus expresiones evidencian las prácticas de empatía, estableciendo las relaciones quehaceres humanos del protagonismo. Aibar (1992) hace una relación de un proceso de varios niveles a través de experiencia:

Los acontecimientos de su vida se convierten en un proceso de aprendizaje que tiene como fin impartirle conocimientos, y hacerle comprender su relación con los demás hombres. Al final de la transformación, o en momentos cumbre de tal aprendizaje, el ser humano experimenta instantes de reconocimiento, unidad e integración. (p. 56)

REFERENCIAS

Aibar, E. (1992). *Identidad y resistencia cultural en las obras de José María Arguedas*. Lima, Perú: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Arguedas, J. (1975). *Formación de una cultura nacional indoamericana*. México: Siglo XXI editores, S.A.

Barfield, T. (2001). *Diccionario de antropología*. Barcelona: Bellaterra.

Beal, R. y Hoijer, M. (1969). *Introducción a la antropología*. Madrid: Aguilar.

Degregori, C. (2014). Del mito de Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional. P. Sandoval y J. Agüero (eds.). *Cambios culturales en el Perú*. Cusco, Perú: Fondo editorial de

Ministerio de Cultura.

Espinoza, W. (1997). *Los incas. Economía sociedad y Estado en la era del Tahuantinsuyo*. AMARU Editores.

Espinoza, C. (1995). Incas, Yaros y Guánuco en los andes del alto Marañón. *UNMSM/ IIHS, Lima-Perú. Año I, n° 1, 173-191*

Guaman Poma, F. (1615). *Nueva crónica y buen gobierno*. Edición herederos de Carlos Aranibar. 2017

Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós ICE/UAB.

Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

Johnson, A. y Earle, T. (2003). *La evolución de las sociedades humanas*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Herskovits, M. (1948/1973). *El hombre y sus obras*. México: FCE.

Ilin, M. y Segal, E. (1957). *Como el hombre llego a ser gigante*. México: Editorial Diana, S.A.

Isbell, B. (1974). Parentesco andino y reciprocidad. Kukaq: los que nos aman. G. Alberti & E. Mayer (eds.). *Reciprocidad e intercambio en los andes peruanos*. Lima, Perú: IEP ediciones.

Lumbreras, G. (2008). Los orígenes de la sociedad andina. C. Contreras (ed.). *Compendio de historia económica del Perú I: Economía prehispánica*. Lima, Perú: Banco Central de Reserva del Perú y IEP Ediciones.

Mayer, E. (1974). La regla del juego en la reciprocidad andina. G. Alberti & E. Mayer (eds.). *Reciprocidad e intercambio en los andes peruanos*. Lima, Perú: IEP ediciones.

Morales, D. (1984). Algunos sitios arqueológicos del Reino de Guánuco. *Boletín de Lima*. N° 33. Año 6. Mayo. Pp. 83–95

Osorio S. (2013) Acción colectiva y conflicto de intereses: el caso de la comunidad campesina de Catac *Revista antropológica* vol.31, N° 31,

Lima Perú.

- Pease, F. (1992). *Perú Hombre e Historia entre el siglo XVI y el XVIII*. Perú: Ediciones Edubanco.
- Remy, M. (2014). Población indígena y construcción de la democracia en el Perú. P. Sandoval y J. Agüero (eds.). *Conflicto y cambios en la sociedad rural*. Cusco, Perú: Fondo editorial de Ministerio de Cultura.
- Rostworowski, M. (2005). Redes económicas del Estado inca: el “ruego” y la “dádiva”. V. Vich (ed.). *El estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia*. Lima, IEP Ediciones.
- Santillana, J. (2008). Economía prehispánica en el área andina (período intermedio temprano. Horizonte medio período intermedio tardío). C. Contreras (ed.). *Compendio de historia económica del Perú I: Economía prehispánica*. Lima, Perú: Banco Central de Reserva del Perú y IEP Ediciones.
- Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Taipe, N. (2018). *Socializaciones en el centro-sur andino*. Ayacucho, Perú: Editores-impresores pres.
- Torero, A. (1974). *El quechua y la historia social andina*. Lima – Perú: Fondo Editorial del pedagógico San Marcos.